

Programa de Biodiésel de Indonesia, hacia una mezcla B30

Por: **Leonardo Paipilla Pardo**



Paulus Tjakrawan, Presidente de la Asociación de Productores de Biodiésel de Indonesia (APROBI), fue uno de los invitados internacionales del XLVII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, cuyo lema para esta edición fue “Unidos por una palmiticultura próspera y sostenible”. Y fue precisamente este mensaje el que orientó gran parte de la presentación de Tjakrawan acerca de los hitos del Programa de Biodiésel de Indonesia, cuyo principal objetivo es fomentar el uso de energías sostenibles y competitivas, como el biodiésel de aceite de palma.

Tjakrawan aseguró que, desde sus inicios en 2005, el Programa de Biodiésel de Indonesia ha contribuido de manera significativa a la seguridad energética del Sudeste Asiático, logrando que varios sectores, industrias y consumidores finales sean menos dependientes de los combustibles de origen fósil, con lo cual los países de esta región avanzan a pasos agigantados hacia los compromisos adquiridos en la Conferencia sobre el Cambio Climático de 2017, llevada a cabo en Bonn, Alemania, sobre los términos del Acuerdo de París firmado en 2016.

La creciente demanda de fuentes de energía alternativas para satisfacer una economía global igualmente en expansión, las crisis de precios generadas por la dinámica del mercado de los combustibles convencionales, que afectan a la economía de muchos países, y la imperiosa necesidad de disminuir la cantidad de emisiones generadas por las actividades humanas, a fin de combatir los efectos de estas sobre la salud y el ambiente, son los principales motivos que llevaron a Indonesia a crear un programa gubernamental específico para la promoción del biodiésel de aceite de palma, según señaló el Presidente de APROBI, organización que congrega a 23 compañías productoras de biodiésel de aceite de palma del país asiático, cuya

producción al cierre de 2018 fue cercana a seis millones de toneladas.

De otro lado, el directivo afirmó que, según proyecciones para 2019, Indonesia exportará cerca de dos millones de toneladas de biodiésel y cubrirá una demanda interna cercana a 8 millones de toneladas, al mismo tiempo que avanza en la implementación de una mezcla obligatoria de B30 en vehículos a nivel nacional para 2020 gracias al apoyo del Gobierno de ese país. Sobre esta medida, fuertemente criticada por miembros de diversos sectores como los fabricantes de automotores, Tjakrawan afirmó que se trata de un nuevo impulso para la consolidación de energías renovables y el uso de aceite de palma como principal materia prima, hecho que, muy seguramente, permitirá incrementar el valor de la agroindustria palmera dentro de la economía mundial y mostrar el aporte de este sector a la lucha contra los efectos del cambio climático.

“Actualmente, estamos llevando a cabo pruebas de la mezcla B30 en varios vehículos, las cuales esperamos finalizar en octubre”, afirmó el dirigente gremial, a lo que añadió: “Esta mezcla ha estado en vigencia desde 2016 para el sector industrial en Indonesia mostrando excelentes resultados. A la fecha, las pruebas en vehículos suman un recorrido de más de 40 mil kilómetros y el comportamiento de los motores de prueba ha sido mejor de lo esperado, evidenciando una mejor eficiencia y menos emisiones que los motores alimentados con gasolina”.

Iniciativas tan importantes con base en el sector palmero como el Programa de Biodiésel de Indonesia han sido el resultado de una articulación armoniosa entre el gobierno, la academia y el sector industrial de este país, quienes han trabajado de manera conjunta durante años para diversificar la oferta de productos de la agroindustria de la palma de aceite, contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y consolidar al negocio palmero como uno de los más competitivos del agro a escala mundial dejando grandes enseñanzas para el caso colombiano.